

AUTOR :

ANTONIO ABELLAN GARCIA

TÍTULO :

CAMBIO DEMOGRAFICO EN LA COMARCA DEL ALTO TAJO (GUADALAJARA)

La comarca del Alto Tajo comprende actualmente 27 municipios con una población total de 3.724 habitantes que en 1.950 suponían 13.717, el 6,8% provincial. Ocupa un vasto espacio de 1.633 km² (13,4% provincial) cuyo eje natural es el río Tajo, y sus afluentes Cabrillas y Bullones, separados por los abruptos relieves de sus amplios interfluvios. Los Montes de Picaza separan claramente esta unidad de la Paramera de Molina, sólo rota por la incisión del río Gallo buscancó el Tajo. La cuenca hidrográfica de los ríos Ablanquejo-Linares delimita esta zona de la comarca Alto Tajuña, drenada por este río. Por el Sur, el límite provincial y por el SW la Alcarria, enmarcan perfectamente esta comarca (Fig 1).

La mayoría de los núcleos no se asientan sobre el Tajo, sino que siguen una distribución relacionada con la topografía, geología y suelos; es el sentido SE-NW el que impera en el relieve y en las grandes unidades estructurales de determinados tipos de materiales geológicos. Y en la red hidrográfica asentada (1) de los 38 núcleos o entidades, 28 se encuentran en el contacto de materiales calizos y arcillas, arenas, yesos o margas correspondientes al afloramiento de estrechas bandas de Triásico y Cretácico (2); además otros cinco se encuentran muy próximos (menos de 50 m) (Fig.1). En estos pasillos se concentra la agricultura y en los bordes aparecen el mayor número de fuentes: ambos factores fueron condicionantes en su momento de estas localizaciones.

Otra característica física de todos los municipios estudiados es su elevada altitud. Casi la mitad superan los 1.200 m y todos están por encima de los 1.000 m. Las condiciones climáticas son por tanto duras, correspondiendo la totalidad de la zona al tipo climático mediterráneo templado fresco (3).

En este espacio rural, de economía tradicional y marcado por los citados condicionantes físicos, se produce un fenómeno de despoblamiento, similar a otras regiones de España, especialmente de áreas de montaña. La década del sesenta es decisiva en el proceso demográfico de esta comarca. Las causas invocadas son de escala supracomarcál, pues también afecta a otras zonas rurales: éxodo rural y crecimiento de los núcleos industriales. Sirvió de catalizador de este proceso sincrónico la política de los planes de desarrollo. El despoblamiento de Alto Tajo, que ha perdido 3/4 partes de sus habitantes en los últimos treinta años, no es un hecho aislado del resto de la Sierra de Guadalajara.

Un modelo económico sin posibilidad de desarrollo

Antes del proceso de situación socioeconómica de la comarca venía definida por una serie de condicionantes físicos, humanos y relacionales. Estos factores habían determinado el ritmo de crecimiento. Las potencialidades del espacio agrícola no eran grandes, constreñido a las bandas de materiales blandos, y lastrado por la dureza del medio (4) (suelos, frío, lluvias) y una estructura de la propiedad fraccionada y explotaciones poco rentables.

La agricultura se basaba en el cultivo de cereales (trigo, centeno, cebada y avena); casi un 90% de las tierras cultivadas) y algunas huertas para autoconsumo. El ganado lanar y cabrío, está en retroceso; el modo trashumante que antaño caracterizó amplios sectores de la parte alta de la comarca, está hoy reducido a escasos rebaños (5).

En algún caso encontramos colmenas, que más que actividad primordial, se

AUTOR : ANTONIO ABELLAN GARCIA
 TÍTULO : CAMBIO DEMOGRAFICO EN LA COMARCA DEL ALTO TAJO (GUADALAJARA)

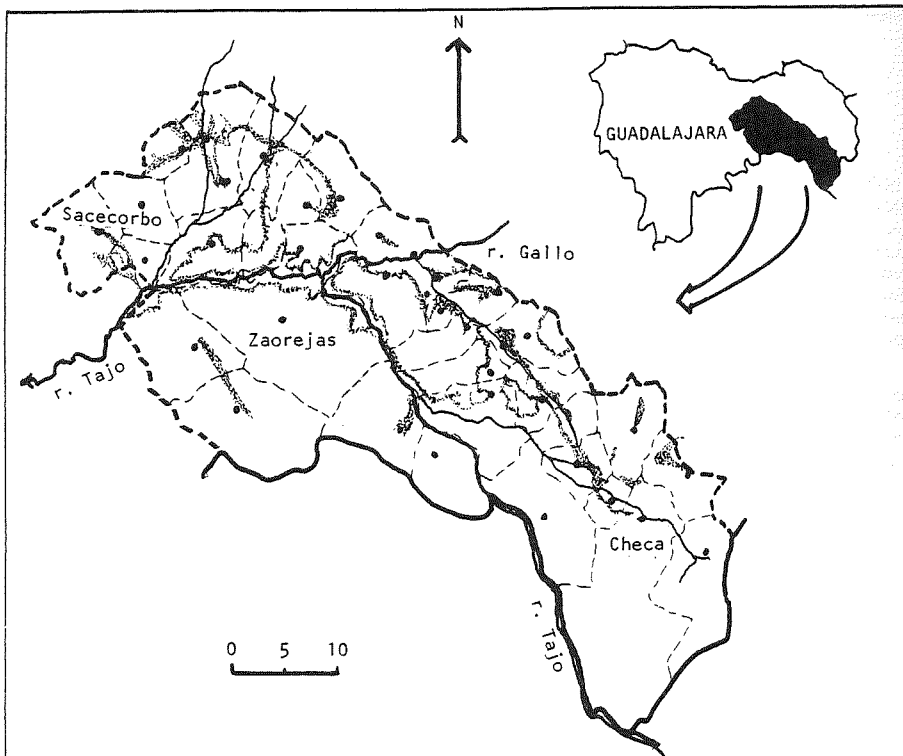


Fig. 1.- Mapa de situación de la comarca Alto Tajo (Sierra de Guadalajara). Las bandas punteadas indican los principales afloramientos de materiales blandos (margas, yesos, arcillas, etc.; ver texto y nota 2)

manifiesta como residual y complementaria.

La propiedad de la tierra estaba fuertemente repartida y las explotaciones (6) muy fragmentadas con parcelas de tamaños inferiores a 1 Ha (más del 95% de media) con lo que ello comporta de obstáculo a la mecanización y modernización de las explotaciones.

El desarrollo de otros sectores económicos fue siempre reducido. La tasa de actividad general en todos los pueblos es baja (menos del 30%) (7) muy inferior a la media provincial, y el mayor número de empleados corresponde al sector primario, con más de la mitad, de los activos. Tan sólo Checa y Orea en la Sierra (funcionando como pequeños centros comarcales), y Zaorejas y Villanueva de Alcorón, camino de la Alcarria, destacaban en alguna actividad no agraria, así como la extracción de sal de Saelices, (gracias al afloramiento de aguas en materiales triásicos de alto contenido salino). Por sus riquezas forestales destacaron siempre Peñalén, Orea, Checa, Armallones, Villanueva, Peralejos de las Truchas y otros. La riqueza forestal es grande a pesar de haber sido muy castigada por el hombre a lo largo de la historia; los principales usos fueron el carboneo, corta de leña para combustible, madera para la construcción, y

AUTOR : ANTONIO ABELLAN GARCIA
 TÍTULO : CAMBIO DEMOGRAFICO EN LA COMARCA DEL ALTO TAJO (GUADALAJARA)

tala para roturaciones y pastos para el ganado. Las especies principales son pinos silvestres (las zonas más elevadas del SE: Peralejos, Checo, Orea), sabina (en el antiguo sexmo del sabinar del señorío de Molina), y pino laricio. La propiedad de los montes es estatal o municipal, estando administrados por ICONA, y comunal o particular el resto, subastado entre particulares para su explotación resinera y otros (8).

Tampoco se pueden señalar actividades comerciales destacables; en los pueblos más grande existía algún almacén y tiendas de ultramarinos (Checa, Orea, Zaorejas, Riba de Saelices).

Como correspondía con un nivel socioeconómico bajo los servicios públicos eran reducidos: correos, telégrafos, teléfonos; y las conexiones comarcales escasas o nulas, y el número de pueblos sin servicio de autobús muy elevado (10). La población en edad escolar, relativamente alta aún, permitía la existencia de escuelas en todos los pueblos, que en el transcurso de los años irán desapareciendo por la concentración escolar y el descenso rápido del número de niños, tras el acentuado proceso de envejecimiento que acompaña el éxodo masivo. El número de médicos era superior al actual aunque con peor movilidad para atender a un mayor número de habitantes. El resto de equipamiento era escaso o inexistente.

Todos estos elementos y factores componían el marco en el que se desarrollaba la actividad cotidiana de una comarca marcada por la rutina y por un modelo de crecimiento que ya no ofrecía variaciones posibles y salida para poder frenar el inexorable éxodo rural. El saldo real ligeramente positivo hasta 1.930 deducía ya una pequeña pero constante emigración (hacia la capital y Madrid sobre todo), válvula de escape necesaria para el mantenimiento de este modelo sin causar profundas alteraciones en las estructuras sociales y económicas de la comarca. Había alcanzado el máximo de su desarrollo demográfico y económico. Durante los años del "desarrollismo" su modelo de crecimiento se modificó; los elementos nuevos introducidos eran: posibilidad de crecimiento económico sostenido mayor en el empleo industrial, acceso a mejoras sociales, contagio social

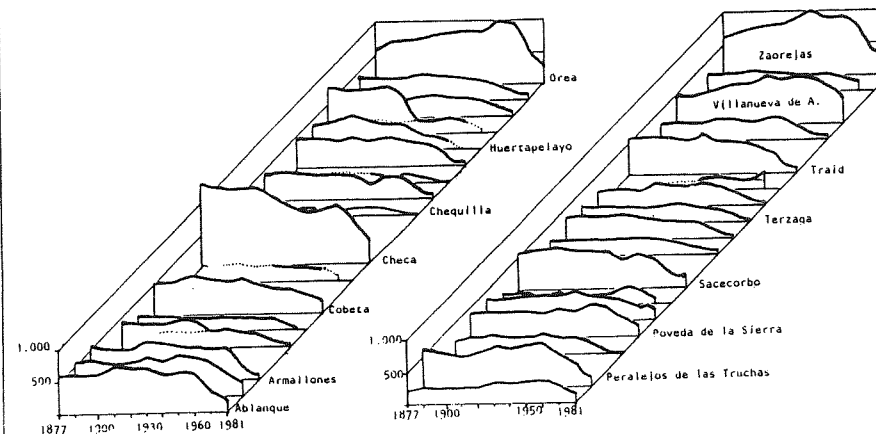


Fig. 2.- Evolución absoluta de la población. Trazo grueso, municipio; trazo discontinuo, entidad principal antes o después de la fusión municipal (ver nota 12).

de las innovaciones, etc.... La consecuencia inmediata fue el despoblamiento, extensas áreas de ambas Castillas, Extremadura y Andalucía se convertían en bolsas deprimidas, el nuevo esquema desarrollista no contó con ellas aunque precisaba de su mano de obra abundante y barata. De todas las zonas siempre fueron más castigadas las de montaña, donde los condicionantes físicos dejan notar más vivamente sus efectos.

El proceso de cambio demográfico

La cuantificación del proceso de despoblamiento es el mejor exponente del cambio generado en la comarca. Los 14.770 habitantes de 1.930 se han reducido a 3.724; la pérdida anual total ha alcanzado el 5%, cuando a principios de siglo el saldo era positivo. En los años 50 ya se puede hablar de retroceso demográfico, inicio de una situación que aún no ha concluido; la comarca perdió un 12% de sus habitantes. En la década siguiente la cifra aumenta (-41%); el ritmo se sigue acentuando en el quinquenio siguiente y se ralentiza en los últimos años, aunque de todas formas en esos diez años perdió la mitad de su población, incluido el abandono de un municipio (Huertapelayo) que llegó a tener 574 habitantes a principios de siglo, y la permanencia de varios con menos de 50 habitantes. (Cuadro I).

En definitiva la comarca ha perdido un 73% de su población en 30 años (Fig.2), con unas consecuencias importantes en la estructura por edad, la organización municipal, el poblamiento, las actividades económicas y paradójicamente también en los servicios.

La figura 3 refleja claramente el hundimiento demográfico de la comarca. Sólo los municipios más grandes, como Checa, Villanueva de Alcorón han perdido menos; las zonas interiores más próximas al Tajo y afluentes (Bullones) y peor comunicadas han sufrido mayor despoblación.

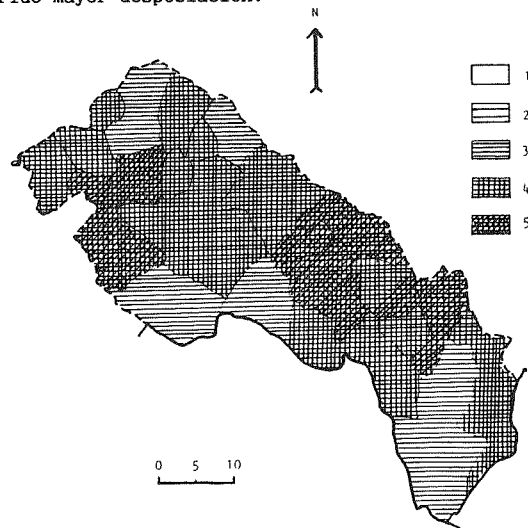


Fig. 3.- Pérdida demográfica 1.950-1.981, en porcentajes. Leyendas: 1, menos de 20; 2, 20-40; 3, 40-60; 4, 60-80; 5 más de 80%

Otra consecuencia es el proceso de envejecimiento de la población. La figura 4 recoge el ejemplo de Checa (527 habitantes en 1.975) (11): fuerte envejecimiento, pérdida de efectivos jóvenes, y natalidad en retroceso. De Todas formas no es muy representativo pues Checa es el núcleo mayor con diferencia sobre el resto, y por otra parte cualquier pirámide realizada sobre efectivos tan reducidos distorsiona fácilmente sus frecuencias.

Los 34 municipios se han convertido en 27 (12), aunque desde el punto de vista de una racionalización administrativa son realmente pocos los desaparecidos y uno, Villar de Cobeta, se anexiona al ayuntamiento de Zaorejas, alejado 40 km cuando a menor distancia se encuentra Olmeda de Cobeta y Cobeta.

En cuanto a la jerarquización de núcleos conviene señalar que debido a la escasa entidad absoluta de los mismos y la fuerte pérdida general, se mantiene estable, si bien retroceden puestos los más próximos al valle del Tajo, peor comunicados y también los mas serranos (13).

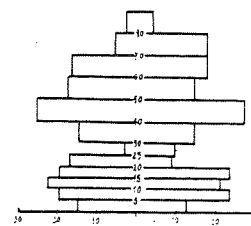


Fig. 4.- Pirámide de edades de Checa, 1.975

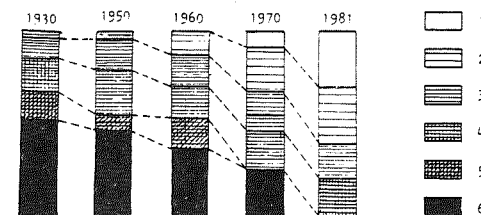


Fig. 5.- Estructura del poblamiento según tamaños de población de los municipios (o entidades: ver nota 12). Leyenda: 1, menor de 100 habitantes; 2, 100-200; 3, 200-300; 4, 300-400; 5, 400-500; 6, mayor de 500 habitantes.

El cuadro I y la figura 5 traducen perfectamente la estructura del poblamiento: retroceso de núcleos medios en número y población y aumento de los muy pequeños. La curva de Lorenz apenas si evoluciona en los últimos 50 años, manteniendo una distribución equilibrada sin destacar ningún núcleo que funcione como centro de absorción demográfica; sólo Molina y Sigüenza funcionan como tales en toda la Sierra.

En 1.981 el 60% de la población vivía en núcleos de menos de 200 habitantes (3,5% en 1.950); por el contrario no existe ninguno de más de 400 habitantes (más de la mitad de población vivía en ellos en 1.950).

Pocos cambios ha habido en las actividades económicas. Contrastando los datos de 1.968 con los de la década del 50 ó incluso con el siglo pasado (14). Se observa la permanencia del cultivo de cereales de secano fundamentalmente (80-90% de los cultivos) en régimen de año y vez, algo de patata, y algunas hortalizas. La estructura de las explotaciones ha cambiado: su número ha descendido un 25% (15) (101 a 77 de promedio municipal); por otro lado el tamaño medio ha aumentado normalmente debido a la compra o arrendamiento de tierras de los emigrados; este hecho se traduce también en el mayor número de parcelas por explotación (media 41 a 50) (16).

La actividad industrial (más bien artesanal por el número de obreros empleados) permaneció estancada; sólo destacan en las industrias derivadas de

AUTOR : ANTONIO ABELLAN GARCIA
TÍTULO : CAMBIO DEMOGRAFICO EN LA COMARCA DEL ALTO TAJO (GUADALAJARA)

NOTAS

- 1.- Sobre el r. Tajo no hay ninguno aunque atraviesa más de la mitad de los municipios; en el r. Bullones se ubican cuatro núcleos y varios en las proximidades; en r. Cabrillas, tres; lo mismo sucede en la cuenca del Ablanquejo-Linares.
- 2.- Se corresponden exactamente con materiales del Keuper (margas, arcillas rojas, yesos, arcillas, y margas pardo-calizas) y Cretácico Inferior (facies del tipo Utrillas, arenas y arcillas). IGME Mapa Geológico de España, 1/200.000, Sigüenza nº 39. Madrid, 1.971
- 3.- ELIAS CASTILLO, F. y RUIZ BELTRAN, L: Agroclimatología de España. Madrid, INIA, 1977, 1.070p.
- 4.- Los suelos predominantes son del tipo rendzina en las zonas forestales, y en las estrechas bandas de margas, arcillas y yesos se desarrolla un suelo también poco evolucionado.
- 5.- La estación de embarque del ferrocarril (medio fundamental en la trashumancia actual) se encuentra distanciada a varios días de camino, y el camión resulta cara. Ver: ABELLAN GARCIA, A. y OLIVERA POLL, A.: "La trashumancia por ferrocarril en España". Estudios Geográficos, 1.979, n. 156-157, p. 385-413.
- 6.- La media por explotación era inferior a 50 ha aunque la superficie labrada por explotación era muy baja: 8,6 ha/explotación. Cf. Censo agrario 1.962 y Censo agrario 1.972, Madrid, INE.
- 7.- CEOTMA: Estudio socioeconómico de la Comarca de Molina de Aragón. Madrid, 1.983, 107 p., p. 79.
- 8.- CEOTMA: op. cit., p. 61
- 10.- ABELLAN GARCIA, A.: "Estructura del transporte colectivo por carretera en la provincia de Guadalajara". Estudios Geográficos, 1.976, n. 143-164.
- 11.- CEOTMA: op. cit., p. 38
- 12.- En las figuras y cuadro se ha mantenido la división espacial y alusión a los 34 municipios en todos los años. Cuando ha tenido lugar alguna fusión se siguen considerando las entidades-núcleo. Dada la organización espacial del poblamiento en esta zona (y en toda la provincia), municipio y entidad principal suelen representar lo mismo, teniendo en cuenta que la población que vive diseminada es prácticamente inexistente. Por ello se han podido hacer los cálculos en esos municipios anexionados consultando el Nomenclator, 1.981. Madrid, INE, fotocopias provisionales.
- 13.- Huertapelayo, Huertahernando, Armallones, Ribarredonda, Peralejos de las Truchas, y Traid, Pinilla de Molina, respectivamente.
- 14.- Cf.: ALONSO FERNANDEZ, J.: Guadalajara. Madrid, Inst. Geografía Aplicada, y Caja de Ahorros y M.P. de Zaragoza, 1976, 3 tomos; Reseña estadística de la provincia de Guadalajara, Madrid, INE, 1.978; Diccionario geográfico de España. Madrid, Ediciones del Movimiento, 1.956, 17 v.; MADOZ, P. Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España. Madrid, 1848-49, 16 t.
- 15.- Censos agrarios y reseñas provinciales. Las cifras no son de rigurosa fiabilidad. Los datos aportados por los censos deberían sufrir una fuerte crítica.
- 16.- De mayor garantía son las cifras de superficie labrada por explotación; en ella se refleja muy bien la estructura agraria y el nivel económico del campesinado; la media municipal no alcanza las 9 Ha (cultivo más barbecho y otros).
- 17.- CEOTMA: op. cit., 82; existe poca o ninguna actividad repobladora.
- 18.- Estadística de servicios de las Entidades Locales de España. Madrid, I.E.A.L., 1977 2 v.
- 19.- CEOTMA: op. cit., p. 45
- 20.- CEOTMA: op. cit., p. 53-54
- 21.- CEOTMA: op. cit., p. 107; ya ésta en trámite de estudio.
- 22.- Hundido de Armallones, Puente de San Pedro, Barranco de la Hoz, Riba de Saelices, Peralejos de las Truchas, Las Juntas, Cerro de San Felipe.

AUTOR : FERNANDO ARROYO ILERA
TÍTULO : LA DESPOBLACION EN LA COMARCA DE SIGUENZA

La comarca de Sigüenza es un sector de la sierra de Guadalajara que se extiende al sur de sierra Ministra y comprende el alto valle del Henares entre la sierra de Pila y la carretera N-II.

Desde el punto de vista morfológico es un umbral, fundamental para las comunicaciones entre al submeseta sur y el Valle del Ebro, que se abre entre Atienza y la alta Alcarria, accidentado por sierras paralelas, entre 900 y 1.200 m de materiales jurásicos y triásicos, dispuestas en bandas paralelas, siguiendo las líneas tectónicas.

Estas condiciones físicas explican la situación de Sigüenza, en un extremo del anticlinal de la Guijarrosa, donde éste queda cortado por el Henares. Sigüenza, cuya área de influencia, en cuanto segunda ciudad de la provincia, es muy inferior a la de su comarca más próxima, encuadra y define una zona inmediata, que es lo que constituye el objeto de la presente comunicación.

La presencia de un importante núcleo de poblamiento tradicional en un área de montaña deprimida, confiere un especial interés a las peculiaridades de la desertización demográfica, aunque tan sólo sea por la inercia histórica de la cabecera comarcal, frente a la aguda despoblación del resto del área estudiada, y ofrece unas virtualidades que necesariamente tienen que ser tenidas en cuenta ante cualquier perspectiva de futuro.

Un próspero pasado histórico y un estancamiento reciente.- Como ya señaló Terán, en Sigüenza coinciden dos factores de localización que van a ser decisivos para explicar su origen y su posterior desarrollo: el eje Jalón-Henares y el sistema Central, que convierten a la ciudad en un jalón del camino medieval y en un enclave defensivo del mismo. Por eso, junto a la función militar de un principio, simbolizada en su castillo de la parte alta, Sigüenza pronto adquiere una importante función comercial y administrativa que radica en la zona baja, en torno a la catedral. Sede episcopal, importante mercado que cubría una extensa área, contó con Universidad entre 1.476 y 1.837, además de una importante actividad económica, artesana, ganadera y agrícola.

Pero en el presente siglo la situación de Sigüenza y su comarca es muy otra. En la segunda mitad del XIX empieza el estancamiento que en realidad es decadencia relativa. Paradójicamente fue el ferrocarril, que dotó a Sigüenza de una de las pocas estaciones del contorno, el que desarticula las líneas básicas del comercio tradicional en las que se había apoyado el esplendor del mercado saguntino. Así la población de la ciudad casi no experimentó variación entre 1.900 (4.336 h.) y 1.950 (4.615 h.).

La misma situación de estancamiento y atonía, común por otro lado a toda la sierra de Guadalajara, es la que se manifiesta en toda la comarca próxima hasta mediados del presente siglo 12.168 h. en 1.930, 11.808 en 1.950, cuando se van a desencadenar los procesos de transformación y desertización que analizaremos más adelante.

Hasta entonces la comarca de Sigüenza es un espacio plenamente rural de montaña, con la excepción relativa de su cabecera. En esa fecha se encontraba dividida administrativamente en 25 municipios, que en total agrupaban a 37 entidades singulares de población. Su actividad era principalmente silvopastoril, a la que se dedicaba más del 50% de la superficie productiva, mientras el regadío no llegaba ni al 0,50%. Cultivos cereales, en rotación con leguminosas y régimen de "año y vez" en el secano.

Como corresponde a esta forma de explotación, la densidad era, en esa fecha de poco más de 20 h./km² pero con grandes diferencias en la distribución, pues